George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

E3

W.B.CHORLEY

Epicedio de VALERIO FRANCISco Romero, En la muerte del maestro Hernan Nuñez, Comendador de la orden de Santiago.: Primario professor de Rethorica, y Griego, en la muy insigne y esclarecida vniuersidad de Salamanca.

Dedicado al muy magnifico, y muy esclarecido señor don Pedro de Acuña, meritissimo Rector de la vniversidad de Salamanca.

Epicedio

CANTO ALOS Lectores.

MI voluntad fue esta, y Pensamiẽto
En este mi poema, q̃ he compuesto
Seguir a Iuan de Mena, cõ el resto
de los poetas nuestros, que no cuento.
los quales imitar, yo siempre intento,
con los de mas Latinos, en lo honesto.
y en quanto se permite, y es dispuesto,
entre el Latino, y nuestro tractamiento
y guio me, segun que Horatio manda
en sus ricos preceptos, que nos puso,
que no me voy sin hilo, y guya alguna.
no sigo el vso nueuo, que agora anda,
que sin maestros corre muy confuso:
y assi (veo) les sigue tal fortuna.

DIRECTORIO.

A Vos se cõsagran (Prelustre Rector
don pedro d̃ Acuña) los versos siguiẽtes,
a quien al presente obedescen las gentes,
que son enel mũdo mas dignas de honor.
Que a vos reconoscen por su prolector
illustres maestros, egregios doctores.
grandes philosophos, y predicadores,
con otras personas de gran resplandor.

Aquel q̃ en los siglos sera memorado,
segun nos ha dado ya clara señal,
y mas por la sciencia, que sigue eternal,
que en todas las otras tiene principado.
Aquel, que fue electo, por ser adornado
de heroicas costũbres, de muy sctã vida,
de tantas virtudes, y dotes guarnida,

que

Que digno lo haze demas q̃ obiſpado.

Que que no mereſce ſu genealogia
de tantos perinclytos progenitores:
perſonas illuſtres, y conſeruadores
de todas las coſas de caualleria:
Lo qual el conſerua con ſu nombradia,
con claros eſtudios, con ricos augmentos
de veras virtudes, con los fundamentos,
que en los prelados Dios ſiempre pedia.

Al tal yo dedico varon immortal
mis coplas dozientas, mi obra primera
la qual aunq̃ falta peſada, y groſſera,
ſus claros nombres haran eternal.
Aquel aquien Dios con el Imperial
nueſtro rey Ceſar haran en el ſuelo
principe illuſtre, pues tiene aquel zelo
con que ſe conſerua el linage humanal.

¶COMIENCA. LA OBRA.

LAmuerte cátamos d̃ eterna memoria
De Hernan nuñez, q̃ fue caualler o
del habito, y orden de aq̃l buen guerrero
que inuocá los nueſtros pidiẽdo victoria.
Varon fue de fama, varon fue de gloria,
que tuuo reſpecto a la poſteridad,
hechos haziendo de immortalidad,
ſegun qua pareſce por eſta mi hiſtoria.

Tãbiẽ las obſequias hõrradas cãtamos
en el monte ſacro, que ſe celebraron,
y el arte, y manera, de como lloraron
las hijas de Theſpis, que nos inuocamos
Supplico (lectores) q̃ mientra exp̃ſſamos

lo

lo q̃ he ya propuesto, y mas q̃ oyreys,
que orejas attentas, y blandas me deys,
en vuestro prouecho pues q̃ trabajamos.

O tu clarifico legislator,
hijo de Iupiter, y de Latona,
que luego en nasciẽdo mataste al Pytho-
de Latona tu madre perseguidor: (na,
Mientras que canto, me imbia fauor
de alla de tu monte Cyrrheo sagrado,
adonde el entierro fue tan celebrado
de Hernan nuñez el comendador.

Da le a mis versos immortalidad.
y haz, que en los siglos futuros se canten:
porque los hombres assi se leuanten
a hechos semblantes, con sedulidad.
Que no se que sueño, o que torpedad
tiene los nuestros tan fuerte opressados
que nũca las mientes en tales cuydados
ponen, ni en cosas de eternidad.

Enciendan se todos aqueste leyendo
en amor de fama, de gloria, y virtud,
dexen se, dexen se de quietud
torpe, dañosa, no acaben muriendo:
Imiten en actos eternos biuiendo
aquel, cuya muerte mi canto renueua.
y todo postpuesto, cada qual se mueua,
y haga se illustre, lo mismo siguiendo.

El Ortygiano, que el mundo rodea
despues que nascio en la losa mouible,
tres vezes quinientas ya siendo visible,
a los simulachros, aquien señorea:
El que el Zodiaco cada año passea

des-

deſpues de cinquenta, y mas vezes dos,
y mas la tercera lucifero Dios.
moraua en los juſtos palacios de Aſtrea.

Ya dos vezes quatro grados faltauan
para cumplir ſe la juſtedad
del tiempo, que corre con velocidad
que mas que las noches los dias bolauan:
Los ſoles inciertos ya ſe començauan,
quando con frio ya desfalleſcemos,
y ya con calor biuir no podemos,
y ya caen cuerpos, ya ſe leuantauan.

Las hijas de Cronis, biſnietas de Ceo,
que ſon veynte y quatro de grã paridad,
en eſtar coequales en conformidad,
ya caſi acabauan dezeno paſſeo.
Luz conſagrada a vn Dios, que no creo
de quié tuuo nombre en tiempo paſſado.
haſta que vino aquel Coronado,
que congrego el concilio niceo.

Quãdo en la ſancta, ſuprema audiẽcia
el juſto juez, tremendo, inmortal,
Macrobio, ſentado en ſu tribunal,
ya decidia ſemblante ſentẽcia:
Sin mas demoranca, ſin mas detinencia,
que el Comendador el mundo dexaſſe,
y en el lo terreno, mortal ſepultaſſe,
lo al que uinieſſe ante ſu preſencia.

Como fue leydo el tal mandamiento
de Dios embiado, tan ineuitable,
terrible juez, nunca variable.
no como los nueſtro de nueſtro cõuento.
Con mucha paciencia, y gran miramiẽto
beſa

beſalo,y ponlo ſobre ſu cabeça,
y en elegos verſos aſsi luego empieça
tal breue cancion,con penitimiento.

Recibe mi alma,o Dios de clemencia,
mi culpa conozco,mi mucha nequicia.
mis muchas maldades,mi graue impericia
que nunca me hize(ſeñor)reſiſtencia.
Mis faltas conozco con gran penitencia,
culpado me hallo,ſegun he bisto:
mas tu lo tienes aſsi diſtinido,
mis faltas ſe ſuplan con tu ſufficiencia.

Quá preſto eſtuuiera, o quan preparado
ſi con abſtinencia ſiguiera humildad,
de ſola eſta fuerça ay neceſsidad,
para morir bienauenturado.
O quan preſto fuera deificado,
ſi en todo ſiguiera mi original,
ni muerte temiera,ni otro ningun mal,
ni los Elyſios,ni el mal principado.

Ni me acordara del viejo Charon,
de verde vejez,pero percudida,
que paſſa las almas a dubia manida.
o a los Elyſios,o al Phlegeton:
Ni del furibundo,rauioſo pluton,
ni de Rhadamante el otro de Cruta,
que en los condēnados la pena,xecuta,
y oye,y caſtiga qualquier admiſsion.

O triſtes lugares de gran tenebrura.
con nueue reueſes de Frygia ligados,
do ſon punidos los deſeſperados,
que meritamente padeſcen tortura.
O negro portal,de hazen ſeſſura

los

los llantos, cuydados, las enfermedades,
las hambres, los miedos, y las egestades,
y otros vestigios, que causan horrura.

O perro rauioso de tantas gargantas,
quien no temera oyr tus ladridos:
o tu megera de crines torcidos.
con tierpes horribles, y como me espãtas:
Molyno lleno, de ramas, y plantas,
crudió Charon, o vil marinero,
a fuer, fino espada de buen caualiero,
mejor q̃ la otra dèl nieto de Atlantas.

Con esta voy fuerte, y mas confiado
que con el Moly el otro eloquente,
si tu no me dexas Dios omnipotente
padre del hijo, que no fue criado.
Assi que obedezco a lo sentenciado,
con gana, paciencia, con rostro sereno,
recibe me padre en tu sancto seno,
mi alma en tus manos entrego de grado.

O grandes secretos, juyzios supernos,
inintelligibles, horrendos, mirables,
que nunca por nadie ser deuen tractables
assi por antiguos, como por modernos.
O quantos no mueren, q̃ en los infiernos
estar ya deurian, y ser castigados.
y quantas falescen, que ser prolongados
deuieran, que dauan diuinos gouiernos.

O quantos oy biuẽ de malas costũbres,
en qualquiera vicio de todo engolfados,
en puercos, en asnos de hõbres tornados,
y hõbres que rigẽ, prepuestos por lũbres.

Y por

Y por el contrario, que muchedumbres
de sanctas personas, y mucho sabidas,
vemos sin premio biuir abatidas.
quan merescientes de estar en las cũbres

A quantos les sobra para mal hazer,
para adulterios, fornicios, offensas,
v'a quantos lés faltã aun las expensas,
que son necessarias para se valer:
O siglo mundano de perfido ser
que siempre maltractãs a los uirtuosos.
y suffres, que malos, iniustos, viciosos,
a los buenos vengan a prevalescer.

O quanto perescen de Locoones.
que bien aconsejan, y no son creydos,
y quantos se quedan, q̃ son preferidos
perfidos, inalos, astutos, Synones?
En poco se tienen los buenos Catones
los pobres Fabricios, y los Collatinos.
y son encumbrados los malos Tarquinos,
con las Catilinas, los mas que Nerones.

Origidas Parcas, tajantes, atroces,
que siẽpre a los buenos las vidas quitades,
y a los pestiferos nos conseruades,
y contra los tales tirays nunca coces.
En los claros hõbres meteys vras hoces.
y aquestos segays, y no bien queredes,
texeys contra estos las telas, y redes,
y contra los sabios mostrays os feroces.

Porque maltrataste a mi Cordoues
el rigido Seneca, con su sobrino;
porque perseguiste al otro Pelino.

por-

pues ya que dire del otro Arpines:
Que de Demosthenes, y Socrates,
los quales murieron con diras potiones:
que de Seuero, y de los Catones:
y que del marido de Euridices:

O glorias del mũdo, quã poco durades
o quan poco duran fortuna tus fiestas,
o quan poco duran fortuna tus fiestas,
por muy pocos llanos, q̃ opones d̃ cuestas
o gozos mundanos, y quanto costades.
Porende, mortales, ved que desseades,
mirad que los bienes son perescederos?
por esto seguid los perduraderos
que no vos lo pueda quitar potestades.

En tales aueres no tienen que ver
ni los monarchas, ni grandes señores,
ni Reyes, ni Papas, ni Emperadores?
solo en los cuerpos pueden proceder.
Por mucho q̃ puedan, no puedan, nocer
sino en la hazienda, y bienes de encima:
assi q̃ fortuna, por mucho que esgrima,
al animo puede jamas empescer.

Que pudo Neron, y los conjuradores.
Anyto y Melito, embidiosos tyrãnos,
y Clodio, y Antonio, los otros Romaños
de hombres tan sabios perseguidores:
Por mas que crueles fueron inuasores,
en solos los cuerpos pusieron sus sañas,
si mas con sus artes pudieran, y mañas,
de mas que los cuerpos fueran occisores.

La muerte, los hados, la varia fortuna,

La

la mucha vejez, el tiempo vorace.
y las poteſtades del reyno minace
agora pudieron hazer coſa alguna:
no, porque nunca por coſa ninguna
con los torpes vicios ſe commaculara,
no ſe quitando la mitra, y thiara,
con que naſcio, y eſtuuo en la cuna.

Los Perſas, q̃ vſauan de tal veſtimento
la teſta tenian de mucha ternura,
y los Memphiticos de mucho predura,
porque la trayan al agua, y al viento.
Aca los que vſan en eſte elemento,
ſi ſiempre lo traen, ſin lo deponer,
robuſtos ſe hazen, y cobran tal ſer,
que nadie les puede hazer rompimiento.

Y aſsi yo biẽ creo, ſi a manos Vinieſſẽ,
por pocos que fueſſen los enthiarados,
que los Egipcios fueſſen derribados,
y que todos juntos obſtar no pudieſſen:
Maguer que cabeças mas duras tuuieſſen
todos vernian a ſer ſometidos,
que ſiempre valieron los mas eſcogidos,
que no los vulgares, por muchos q̃ fueſſẽ.

Por eſto deuieran ſer todos galanos,
y vſar de tan fuerte, y real veſtidura,
prefulgida, ignea, con vna tintura,
ſin nuuca tocalle jamas con las manos.
Y pues todos puedẽ hazer ſe Arthabanos
anden con eſte tocado derecho,
y duerman contino en aureo lecho,
y dexen eſſotros plazeres humanos.

Por

Por esto el Maestro, y buen couallero
el Comendador Rhetorico, y Griego,
como conseruo el pequeño fuego,
que a todos nos dio natura primero.
No fue como todos perescedero,
ni fenescerà jamas su memoria
sera sempiterna su verace gloria,
y siempre en los siglos sera duradero.

Esto meresceen sus muchos labores,
su mucho saber, su gran continencia,
su contemplacion es cosa de sciencia,
su grande cuydado, leyendo escriptores.
Aquestos tenia por colloquutores,
aquestos le dauan por siempre solazes,
con estos trauaua sus guerras y pazes,
y a estos tenia por competidores.

En todas las partes lleuaua sus vistas,
leya poetas, leya oradores,
croniſtas, philosophos sagrados doctores
griegos poetas, y los Romanciſtas,
Gramaticos, musicos, y Quadriuiſtas,
los candidisimos Iurisconsultos,
que no los interpretes boquipollutos,
los Logicos buenos, y los Summuliſtas.

Fue hombre dotado de mucho saber,
dicaz cortesano, de mucha eloquencia,
lleno, abastado de gran sufficiencia.
para en qualquier arte poder entender.
En Medicos nunca se quiso poner,
aquel buen Caton se me figuraua,
que dixo, q̃ en Roma si tal arte entraua,

la

la gente Romana se auia de perder.

Con todo al fin hizo su acabamiento,
el cuerpo a la tierra, de quien era, dando,
y el anima al cielo a Dios embiando,
a quien plega dar consigo aposento:
Que assi sera bueno su propagamiento,
su fama, su gloria, su immortalidad;
que si alla se aposenta en la obscuridad,
por auer sabido terna mas tormento.

Al hora, y al tiempo ya memorado,
que la alma entrego a quien se la dio,
luego en el punto mi animo entrò
en contemplança, con graue cuydado.
Quisiera yo cierto ser informado,
si alla se tornara, de donde viniera,
o si por ventura por carcel tuuiera
los campos Elysios, o el oreo dañado.

Con tales intentos, y pensamientos
voy me a vn lugar de gentes desierto,
occulto, cerrado, muy fuerte, y cubierto,
electo que tengo para elenamientos,
Y assi yo mirando los mouimientos,
que son sobre nos del cielo estrellado
las manos alçadas, y el genu prostrado,
orando prosigo con tales acentos.

O dioses supernos, o gente diuina,
humilmente ruego mireys mi cuydado,
hazed que al presente sea certificado,
o tu dios Apollo, o clara lucina,
O tu sancta Pallas, o tu Proserpina,
a quien offrescieron mis claros mayores
offrendas, altares, y thureos vapores,

por

Por el ara en Tarento hallada Ditina.

A penas de tierra me auia surgido:
y auia hablado los vltimos sones
de mis plegarias, y mis deuociones,
de subito quando oy tal ruydo?
Relampagos, vientos, y son de trónido,
y rayos rauiosos, ligeros, muy fieros,
granizos espessos, y muy rõpederos,
que rompen la cũbre, do estaua metido.

Como me viesse sin offendimiento,
y todo de llamas cercado de fuego,
con tales prodigios acuerdo me luego
de los ciuiles, q̃ en breue yo cuento.
Quando empeço el ciuil mouimiento,
y la discordia, y disformidad,
monstros horrendos de gran nouedad
al mundo pusieron en el auamiento.

Cõ grãdes tinieblas de noche se vierõ,
ignotas estrellas, y el cielo encendido,
hachas ardientes de modo torcido,
bolar por el ayre, q̃ espanto pusieron.
Figuras de estrellas entonces corrieron,
que llamas rõpian de largas colletas,
y sanguinolentas, monstrosos cometas,
que siẽpre a los hõbres miserias truxeron.

Con tranquillidad fallace bolauan
espessos fulgores, con mucha de lumbre,
que pretendian la seruidumbre,
en que a los Romanos los hados echauan
En el ayre quajado mil formas andauan
de fuego conffadas de muchas maneras,

ya dardos, ya lanças de largas lumbreras,
ya hachas con lumbre esparzida micauã.

Ya rayos mortales sin nubes cayan
secretos, sin golpe, tumulto, ni trueno,
estando se el cielo tranquillo, y sereno,
los miseros cuerpos mortales rompian.
Y de las parzidas Arctoas venian
fulmineas llamas, con gran pedrerie,
y en el Romano latial señorio
con gran detrimento asiento hazian.

Esse otras estrellas, cõmunes menores,
que solo de noche acustumbran correr,
de dia las vieron resplandescer
que todas las cosas causaron pauores.
Los cuernos de Cynthia ya hechos mayo
y estãdo ya jũtos, y biẽ retornados,
(res con objectos terren os de presto fuscados,
desaparescian con negros colores.

El lucido Phebo de crines dorados
yendo alumbrando en medio del dia,
subitamente desaparescia,
y alla sus caualios boluia a los prados.
Assi como fueron de Grecia tornados,
quando alli vio que Thiestes comiera
las carnes humanas, que no deuiera,
de hijas y hijos, por el engendrados.

Del mõte Trinacrio las bocas se abriã
y grandes hogueras por ellas lançaua,
y el cãpo de Hesperia con ellas quemaua,
que al cielo no yuan segun que solian.
De charibdis regueldos del fondo salian
quajados de sangre portentuosos:

de

de Scylla tãbien los perros rauioſos
a la larga aullauan, y triſte gañian.

La llama purifica, perpetua, Veſta!,
que ſiempre enuiterna ſu fuerça guardaua
del ara Tarpeia ſe retroguardaua,
apagada la vian, y en tierra mortal:
Los ſacros fuegos del dios Latial
veyan arder por partes diuerſas,
ſegun que las llamas Thebanas peruerſas
de grande miſeria, portento, y ſeñal.

Hazia la tierra muy grãdes aſsientos
al centro ſe yua haziendo aberturas,
tembłando cauſaua muy grãdes tẽbluras,
gemidos, preſſuras, mortales tormentos,
Los alpes hazian tambien ſentimientos,
la nieue quajada de ſi la lançauan,
como ſus cerros aſsi vacillauan,
los globos de nieue boltauan los vientos.

El monte de Calpe Gibraltar,
ado ſus columnas Tyrinthio exara,
con ondas mayores el mar empapara,
y el monte de Athlante de cũbre diſpar,
Los dioſes indigetes vieron llorar,
cayan los dones de los ſus altares,
pronoſticauan los idolos lares
el trabajo de Roma con falſo ſudar.

Las aues nocturnas de dia bolaron
las fieras dexauan ſus altas montañas,
ni en campos paraban, ni en las cauañas,
exemptas en medio de Roma ſe entraron.
Las beſtias brutales entonces hablaron,
monſtriferos partos appareſcian

en forma, y en cuenta de miebros q̃ auiá,
sus madres los niños conterrificaron.

Por el Romuleo turbado lugar
publican se versos de gran desuentura?
sacados de la Cumana escriptura,
que toda Tarquinio no quiso comprar.
Los clerigos Gallos comiençan aullar,
y ya furibundos rotar sus cabellos,
hiriendo se rezio sus brazos, y cuellos,
y guerras atroces al pueblo annunciar.

De las vrnas salian horribles gemidos
maguer q̃ los hueſſos compuestos estauá
fragores de armas espessos sonauan,
en amos lugares sonauan aullidos.
Viuificados los hueſſos surgidos
los labradores del rio Anieno
vieron de Mario, y a Sylla en su seno,
oraclos dar triſtes, y bien doloridos.

Como supiesse que tales señales
sobre los Romanos auian venido,
y auellos con tales miserias vestido,
y tantas de muertes, mudanças y males:
Assi yo veyendo prodigios a tales,
destarte en mi mente fantasticaua,
y ya desmayaua, y ya confiaua,
boluiendo en mi pecho mejores annales

Pues no me ha tocado el tal toruellino
antes me esfuerço, y desecho el temor,
que de fuego cercado se vio en derredor
el rey Seruio Tullio. y bien le prouino.
Quando partieron del pueblo Troino
anchiſes, y Eneas con toda su gente,

fuegos

fuegos ardieron de Aſcanſo en la frente,
que le denunciauan ſer rey Laurentino.

Tambien proferia, que mal hize tãto
porque con rayo morir mereſcieſſe,
y que ſobre mi tal fulmen vinieſſe,
qual ſobreuino al rey Adimanto:
Tampoco no entre en algũ templo ſancto
con mal penſamiento, como Aixa Oileo
al qual por ſu vil, y torpe deſſeo
Pallas deshizo con fuego en vn canto.

Con telo triſulco ſi pereſcieron
el perfido padre de Doſithoes,
y el otro mal hijo de Hippomoes,
fueron condignos, pues que mal hizieron
Cõ muchas tan dignos, q̃ a eſtos ſiguierõ
el fiero Eolides, y Phaetonte,
y el otro rey malo de Lycaonte,
y los dos caſados, que aſsi feneſcieron.

Si mago yo fuera encantador
en algo de hecho me certificara,
y diſſuelta la duda en algo quedara,
o en gran confiança, o en mucho temor,
Con ver llouer fuego con tan buen tenor
de caſos con monſtros aſsi premoſtrados,
membrança tenia, q̃ en tiempos paſſados
al mundo truxeron gran llanto, y dolor.

Que quando la leche y ſangre llouio
en Roma, ſiguio ſe cruel peſtilencia,
con otros dos dias, que ſin reſiſtencia
ſangre muy fina en Italia cayo:
Quando en el Latio Annibal peleo,
agua con ſangre mezclada llouiera,

y antes tambien que Craſso muriera,
hierro llouido a Lucania eſpanto.

El pueblo Romano en tales aprietos,
ſegun que tenia de antiguedad,
de Hetruria traya de ſagacidad,
vates, ſabidos, antiguos, diſcretos,
En coſa de rayos, tronidos, fulgetros,
que fueſſen tabidos Pyromanticiſtas.
que en coſas ſeblãtes de fuego aſsi viſtas,
la cauſa dixeſſen de tales objectos.

Y aſsi deſſeaua ſer tan entendido,
como el Lunatico, que Ariolo
quando la guerra ciuil ſe mouio
thuſco, que fue de Luna traydo.
O como Figulo, que fue tan ſubido
en ſciencia de eſtrellas, y de planetas,
que ningũo Mephiticos de los prophetas
con el ygualara, por mas que ſabido.

O como el illuſtre varon muy ſciente,
tio del rey don Iuan el ſegundo,
aſtrologo grande, de engenio profundo
philoſopho, mago, poeta eloquente:
El qual entendia muy entegramente
la cauſa, y principio de todas las coſas,
de lluuias, procelles aſsi monſtruoſas,
que ſemejaſſen al caſo preſente.

Eſtando aſsi lleno de perplexidad,
timido, attonito, ſin mal, y liſion,
en alto comigo dan vn embion
ſubitamente con celeridad.
Con nube cubierto de gran ceguedad
en carro me lleuan de fuego a tal prieſſa,

que

que lexos me ponen en vna deheſa,
I qual oy ſe dize de la piedad.

Pueſto que fui en el ſancto deſierto,
la nube ſe parte, y ſano me dexa,
ſano guardado, ſin ninguna quexa,
y el carro en que yua me fue deſcubierto
Halle me ſentado en vn ſolio cubierto
de otro ſembrado de gran pedreria.
de perlas muy ſinas, de mucha valia,
todo cercado de fuego, y cubierto.

el carro vi, q̃ era de gran marauilla,
de oro las ruedas, el exe, y timon,
cubierto de piedras con gran profuſion,
pyropos, rubis, y chryſoberilla:
El yugo guarnido con rica quadrilla
de ruuios chryſolitos, el orden preciado
de los rayos, era chryſo electrado,
vna blanca lo tira paloma. ſenzilla.

Que no lo tirauan feroces dragones,
como el de Bellona, ni tigres rapaces.
ni fieras ſanguineas de viſtas minaces,
aleones, cauallos ni varios pauones,
Parejo, y muy rezio, ſin dar imbiones
aqueſta paloma el carro tiraua,
yo eſtacio yua, y mereclinaua,
quitado de todas mundanas paſsiones,

Y mas q̃ ſin bozes, ni ſilbo. ni grito,
la conſcia paloma de mis penſamientos
me guia, y me lleua por los altos vientos,
adonde penſaua, y queria mi eſprito.
Mis penſamientos alargo infinito,
y alla luego guio donde ſe me antoja,

y vi de la parte, adonde se aloja,
el alma del muerto, que tengo prescripto

Son vnos campos, estraños, remotos,
verdes, alegres, de muy gran anchura,
llenos de arboles de immensa espessura,
aca a los que biuen no vistos, ni notos.
Cō viētos muy blādos, y frescos sō motos
que dentro contienen arroyos, y fuentes
cisternas, algibes, y rios corrientes,
dulces, sabrosos, para ser epotos.

En ellos ay siēpre muy grādes frutales,
que dan frutos dulces, y muy oloroſos,
prados amenos, grammineos, hermosos,
con muchos mançanos, granados, perales
Naranjos, laureles, limones, cidrales,
alamos, platanos, cedros, cypresses,
palmas, odoriferos linaloeles,
y quantos poseen aca los mortales.

ay grandes viñas, y grandes majuelos,
contino cō frutas, que siempre es verano,
en ellas no toca jamas ciudadano,
que ni quieren solazes, ni buscā cōsuelos.
Siempre ay gemidos, y llantos, y duelos,
porque no gozan de quien los crio,
los que aqui moran, hasta que llego
el tiempo, q̄ puedan bolar a los cielos.

Los cāpos purgātes les dizen, asientos
de los felices, ya predestinados,
para despues que sean purgados
migrar alos altos recogimientos.
Sustentan se aqui con verdes sustentos

de verde manna, que Dios les imbia,
con nectar diuino, con verde ambrosia,
con missas, limosnas, y sacros accentos.

Aqui biuen hasta que son repurgados
de sus excessos, dilectos, y yerros,
aqui son rastrados con garsios, y hierros.
que al cielo no luego son todos lleuados.
O quanto felices, y quan bien hadados
son los que vienen aqui a purgatorio,
pues tienen seguro despues dormitorio,
con los moradores ya deificados.

Aqui son penados, aqui son punidos,
aqui los consumen rauiosas hogueras,
aqui son las penas enormes, y veras,
aunq̃ son regalados, y fauorescidos.
que pueden arriba ser presto subidos,
si dellos orando tenemos memoria,
y a Dios le pedimos los lleue a la gloria,
y de otros mil modos, q̃ son concedidos.

Biuen contino en gran confiança,
y casi no sienten sus crudos tormentos,
esperança no sale de sus pensamientos,
que por aqui buela la verde esperança,
Los vientos que soplan cõ blãda tẽplãça,
esperança presentan, tambiẽ los callados
los hierros agudos, con q̃ son purgados,
esperança despiden en su tribulança.

Aqui los arroyos de pulces corrientes
esperança resuenan, y dizen que esperen,
los rios, y prados esperança refieren,

espe-

ſperança tambien murmura las fuentes.
los arboles dizen, q̃ pongan las mientes
en eſperança, que eſten confiados,
que preſto de pena ſeran libertados,
y feneſceran ſus inconuenientes.

Los leños ſon verdes, q̃ aq̃ ſõ q̃mados.
refulgen las llamas con cierta verdura,
oyen ſe quexos con vna miſtura
de graue dolor, y eſperança formados.
Las roſas, las flores, que viſten los prados
mojadas las hallan con verde rocio,
al fin todo es verde el tal ſeñorio.
y verdes las cercas, con que ſon ceaçados

Quãdo ſe ſientẽ ſer muy affligados,
y por el fuego tan fuerte abraſados,
zabullen ſe, y beuen en aqueſtos vados,
y aſsi los ardores les ſon reſtinguidos.
y aſsi vi yo muchos ſalir conſumidos
de vnos ardientes pelambres, y hoyos,
y echar ſe en aquellos verdes arroyos:
y ſalir conſolados, y fortaleſcidos.

En medio de aqueſte verde cercado
eſta vn monte alto, de tierra verdoſa,
de cũbre muy llana, muy ancha, y viſtoſa
el ſuelo con matas muy ramificado:
En donde eſta vn alto edificio labrado,
caſa de vna alta, y verde donzeila,
con quien todos biuen, por cierto tá bella
que nadie le yguala aca en lo criado.

Es eſta caſa de verde madera
con altos paredes de uerde color,
las cũbres, las puertas del miſmo verdor,

rica, labrada por estraña manera.
Y esta toda ella como vedriera
pellucida, pura, que se trasluze,
y como es tan alta, muy lexos reluze
aca por los llanos, y por la baxera.

Ninguna otra joya aqui hallareys
sino vihuelas, laudes, y harpas,
y no estan callando metidos en arcas,
siempre sonando, que os holgareys,
Ellos se tañen, que os espantareys,
y nunca vereys por quien son tocados.
angelicos cantos aqui son cantados,
es lo que cantan, que en Dios esphereys.

De los traueses del mõte, y los lados
manan arroyos con dulce sonido,
que corren por suelo de agujas guarnido
verdes, y cantos assi colorados,
Verdes, clarifluos, que abaxo juntados
hazen vn rio de tantas corrientes,
que se diuide por todas las gentes,
para que todos sean adoptados.

Esta aquesta virgen siempre sentada
en vn verde escaño, y en otro los pies
es de largura, que os espantareys,
llega a las nubes, aunq̃ este inclinada:
De verde es vestida, de verde es calçada,
es de ojos verdes, y de roxa boca,
verde la cofia, la gorguera, y la toca,
y verde es el manto, con que es cobijada.

Esta seraphica infanta hermosa
quando ab initio fue babtizada,
fue por su padre Esperança llamada,

El

quando ab initio fue babtizada,
fue por su padre Esperança llamada,
el qual la engendro, y crio piadosa.
A todos se prostra, que es muy amorosa,
paresce a su padre el antiguo Phiteos,
vn viejo amigo de buenos desseos,
principio de toda qualquier buena cosa:

Quando yo estaua su casa mirando,
vna harpa de oro en la mano tenia,
con ella cantaua muy dulce, y tañia,
y assi me detuue gran rato escuchando.
A Pallas vencia cytharizando,
y a todos los otros del siglo passado:
y las donzellas, que el sabio amarrado
pudo vencer, vencia cantando.

Fortifica os, cantaua, mortales,
con fe, y esperança, y con que caridad,
que luego la sacra, eternal Magestad
de hõbres mortales os haze immortales.
Aquestas tres cosas son tan principales,
que de Dios os haze hijos veraces:
dellas por tanto sed siempre sequaces.
vitad los caducos plazeres, y males.

Abraham nro padre porque creyo
en esperança contra esperança,
fue padre sancto de tanta criança,
y por estas cosas se justificò.
Con charidad ardiente se armo
creyendo promessas, que Dios le hazia,
que padre de muchas gentes seria,
como despues al fin succedio.

Nun-

Nunca su fe jamas se infirmaua,
aunque veya su sterilidad,
su poco calor, su inhabilidad,
y su muger Sarra, que ya se passaua,
En todo quanto Dios le mandaua.
con fuerte fe se fortalecio,
y assi con fe biua su hijo tomo,
y a sacrificallo a Dios lo lleuaua:

Viuid siempre todos pacificamente,
pues Dios os lo mãda, y siẽpre encomiẽda
nunca jamas entreys en contienda,
suffrid todas cosas con mente paciente.
La tentacion quando quiera que os tiẽte
venced la, y passadla con obduracion,
que assi se fabrica la obduracion
del justo que espera en Dios veramente.

Por tanto forçaos, esperad, y callad,
y nunca jamas entreys en porfias,
mirad que se van callando los dias,
y que se viene la postrimidad.
Huyd de la gente, y communidad,
y siempre tenedme por enamorada,
mas pido os secreto, y fuerça estremada,
para entregaros mi fuerça y beldad,

Aqui en estos campos de verde vestido
entrar vide al dicho immortal cauallero,
con verde corona muy plazentero,
con su sancto alfanje al lado ceñido.
Despues de ya entrado, y aqui recibido,
con los otros cõcibe tambien esperança,
yo luego me parto sin mas demoranca,
pues vi mi desseo quitado, y cumplido:

Con impetu vengo los ayres cortando
hazia los montes de los Beecianos,
adonde van pocos de los humanos,
porq̃ en vida no quieren biuir trabajádo:
Solos aquellos, que se exercitando,
biuan en cosas de sciencia, y virtud,
moran aqui con gran quietud,
porque en el mundo biuan velando,

Vna veloce, y muy fuerte galera
el rey de Pheacia mando se aparasse,
para que Vlyxes a su tierra aportasse,
y presto se viesse a donde nasciera:
La qual con tal arte, fuerça y manera
barria, y cortaua las ondas marinas,
q̃ los viẽtos, las aues, los peces delphin
passara segun bolaua ligera.

Assi con tal impetu, y celeridad
mi blanca paloma los vientos cortaua,
que los pensamientos veloces passaua,
y qualquiera cosa de mas liuiandad.
Yo yua dormido con tal mortandad,
de vn dulce sueño con tal lethargia,
que ser muerte dulce por cierto creya,
segun era tanta mi carosidad.

Assi como Vlixes quando recordo
echado en la arena se hallo junto al mar,
y subito luego se fue a leuantar,
de espanto lleuado porque assi se vio.
Puesto en la tierra que no conoscio,
aunque era su tierra Ithaca montosa,
Assi por la niebla que hizo la Diosa,
como por el tiempo, que della salio.

Assi

Assi tal me hallo, el sueño expellido,
echado en las viejas, antiguas cauernas
de Themis, q̃ manda, q̃a las gẽtes supernas
lo licito pidan, y no lo torcido.
Dexó mi silla, y mi carro guarnido,
y corro a las aguas del rio Cephiso,
y torno me a orar, lauando mi viso,
despues por el mõte me vo enuejescido,

Parnasso es vn mõte de doble collado,
semoto que es tãto del margen de oriẽte:
quanto se aparta del centro occidente,
el qual es a Bromio, y a Phebo sagrad.
Por alto que eras Parnasso anegado
se vieron en vna de tus summidades,
en el tiempo que fueron las tempestades
Del gran vniuerso, del vltimo hado.

Quando el diluuio, y gran profusion
todas las tierras cubrio en general,
aqui Deucalion con su parcial,
hallaron assiento, y enxuta mansion.
Aqui dieron orden sobre la redempcion
Aquestos dos solos, que permanescierõ,
que mugeres, y hõbres de piedras hizierõ
y e al li nos prouino ser dura nacion.

Aqui quando Themis la justa reynaua
por Apollo niño reciente nat cido,
con bastas saetas fue consumido
el fiero Pythõ, que a su madre aquexaua:
El qual como vio que la tierra espiraua
deidad alli encluſa, y vientos parleros,
en aquellos sagrados respiraderos
se lança, y debaxo alli prophetaua.

Aqui

Aqui reſollaua por vnos horados
por donde ſalian muy humidos vientos,
los quales cauſauan mortales tormentos
en los triſtes cuerpos, do eran entrados.
Que junto a las bocas eſtauan fixados
los Tripodas, donde las Pythias ſubidas
dando al diablo ſus miſeras vidas
cantauan al pueblo los veraces hados.

Que como en trinacia cõ rezio furor
debaxo la cueua do buelca Typheo,
quando ſe buelue, y anda en torneo,
fuegos reſultan con gran reſplandor.
Aſsi con mas impetu, y fuerça mayor
por los tiernos pechos de aq̃llas dõzellas
Apollo ſalia con tales centellas,
que muertas quedauan ſin alma y calor.

Aqui por reſpueſtas los pueblos veniã,
y a muchos el Dios moſtraua fauores,
aſsi como hizo con los moradores
de Tyro, que nunca poſada tenian.
Y con los otros, que preſto vencian
con muros de palo, ſi ſe defenſaſſen,
y contra las hueſtes aſsi peleaſſen
que aſsi de los Perſas ſeñores ſerian.

Los Phriges vexados con larga ſecura,
Apollo conſultan, noviendo otro medio,
el qual les reſponde, que tienen remedio,
ſi al cuerpo de Athis le dan ſepultura.
Tambien los Romanos en ſu deſuentura,
como a Coronides a Roma truxeron,
de peſtilencia libres ſe vieron,
con otros, de aqui que fueron con cura.

Quan

Quando en el triste ciuil desbarato
aqui vino Appio, queriendo saber
del estado Romano que auia de ser,
y quien venceria en este tal trato.
Aqui dio a la Pythia vn tal negro rato,
segun que dire, y hizo tal guerra,
que muerta quedo despues en la tierra,
que le cantara en versos su fato.

Dias y tiempos muy largos auia
quando Apio vino, que Apollo callaua,
y assi Phemonoe alegre se andaua,
Vaga que cura ninguna tenia:
Aqui se espaciaua por la Castalia
Fuente, cantando subtiles canciones
en verso, y en prosa haziendo oraciones,
que por respuestas ya nadie venia.

Entrado al Antiste, q̃ el tẽplo guardaua
manda, que abra las puertas verendas,
y haze a la Phebas, que estiẽda las vẽdas,
y al modo se ponga, que vaticinaua.
La media cabeça con venda ligaua,
y por los hombros sus crines estiende,
y puesta le estola, y lauro contiende
a Apio negalle, lo que demandaua.

Di, que tan mala, Romano esperança
aqui te conduxo, por saber la verdad?
di, no sabias que la diuinidad
de Phebo, ha ya dias que hizo mudança?
Que aqui quando vino la Tracia vastãça
con tantas cenizas, y tanta ruyna,
que aqui confluyeron, la cueua diuina
cego se, y Apollo tomo otra abitança.

Assi

Assi que por esto las vias Phebeas
estan atapadas o es voluntad
del a superna, y eterna Deydad,
que ya cessassen las cueuas Cyrrheas:
Y ya mayormente, que lo que desseas,
por lo que veniste aquestas alturas,
sabello podias de las escripturas,
las quales bastauan antiguas Cumeas.

Aquesto fingia, por ver si podia
euadirse del hado, que via cercano:
pero nada mouio al duque Romano,
ni pudo quitallo de lo que queria.
El sacerdote, que vio que temia,
hazia la flaca doncella arremete,
y assi muy feroce en el templo la mete,
y haze, que haga lo que Apio pedia.

La triste dõzella la muerte temiendo,
no se llegaua alla al penetral,
por no concebir el viento lethal,
en medio del templo hablaua mintiendo.
Queria mostrar, que tenia gimiendo
el viento fatidico dentro metido:
pero Appio bien vio, q̃ era todo fingido,
viendo la queda, y hablar sin estruendo.

Que no le vido variar el color,
ni subitamente rofar la cabeça,
ni andar furibunda con gran fortaleza,
ni dar tremecidas con fuerte dolor,
Ni la vio turbada como con furor,
ni el pecho anhelando con mouimiẽtos,
ni mas que mortales sonar con acentos,
ni en ella notaua vn cierto grandor.

Ni

Ni sus palabras no testificauan
su espiritu estar del Dios occupado,
sus tonos llegauan natural reposado,
que no con murmurio confuso sonauan:
Las cueuas, las bouedas no responsauan,
ni vio que mouia los verdes laureles,
ni la cortina ni los manteles,
ni el tiẽplo ni el mõte, los vio q̃ temblauã

Appio se muestra soberuio, terrible,
y assi la amenaza con rostro sañudo,
mira que siento tu pecho desnudo
del sacro furor Phebeo horrible,
Tu fingimiento veo visible,
pues que no veo temblar las tripodas,
ni veo tu pecho que suena con odas,
que el Dios en tu pecho inspire inuisible.

Con esto la triste dõzella asombrada
se pone en la mesa que tiene tres pies,
la boca de yuso se pone despues
En las cauernas la cara baxada.
concibe en su pecho la desuenturada
el Dios furibundo con tanta fiereza,
que le haze bramar con tal fortaleza,
que toda la gente se estaua espantada.

No tan cumplida del antro salio
aquella terrible feroce deidad,
ni nunca aquexo con tal crueldad
curpo de Pythia, en donde rompio:
Dentro del pecho que abstruoso se vio
el alma se saca depresto en vn punto,
porq̃ mas se metiesse a plazer todo junto,
y con nueuo espiritu la fortifico.

Anda

Anda la triſte con ferocidad
como bachante por toda la cueua,
lleuando en ſu pecho otra anima nueua,
con anſias rauioſas de gran mortandad:
Que lleuaua ayrada la Deidad,
por auerſe primero aſsi detenido
y porque le auia a Appio mentido,
haziendo ſin credito ſu diuinidad,

Por el tẽplo cõ furia andaua de buelo,
y ſubito lança de ſi las guirnaldas,
los crines no paran en ſus eſpaldas,
que hazia lo alto bolauan al cielo.
Anda rodando por todo aquel ſuelo,
deſecha las vandas, y todo el ornato:
alfin todo andaua con tan fuerte trato,
que en todos cauſaua pauor, y recelo.

Andaua cõ llamas de fuego encendida,
q̃ el Dios le encẽdia ſus tiernas entrañas:
gritaua la triſte con anſias tamañas,
como la fiera que huye herida.
Va a las tripodas ſin ſeſo perdida,
y tira las lexos en tierra depreſto,
moſtrando con varios colores ſu geſto
bermejo, ya negro, qual de la otra vida.

El Dios que le diera conocimiento
de todo lo q̃ era, y auia de ſer,
puſo le frenos, para no poder
hablallo, por dalle mas crudo tormento.
Alli vio las cauſas del firmamento,
y el numero ſupo de las arenas,
la grãdeza del mar, y el curſo de eſtrellas,
y todas las cauſas del mundo, y aſsiento.

Todos

Todos los siglos allí se juntaron,
los cursos, los tratos, de lo por venir,
y assi trabajauan por poder salir,
los hados futuros, que allí se encontrarõ,
de todas las cosas, que congregaron,
de tal muchedumbre, de tanto monton,
que a penas se hallauan alla en el fondon,
los bados de Appio allí reboſaron.

La Sibilla de Cumas, q̃ guio al anchiſeo
hijo, que truxo los Dioſes Troyanos,
tan solos elige los hados Romanos,
y escriptos vendio al rey Romuleo:
Assi aqueſta Pythia con mortal meneo
llena de espuma, la boca, y la cara,
dando gemidos, murmurios dispara
claros, con junta al antro Phebeo,

Libre de aqueſte peligro estaras,
porque te congoxa la ciuica guerra,
que alla moraras, Romano en la tierra
del mar euboyco y te ampararas.
en esta manera canto la Phebas,
y por las puertas del templo prorompe
rauioſa, que Phebo recluſo le rompe
el pecho, segun que primero, y aun mas

Con impetu cae en el duro suelo,
y con el dolor los ojos retuerce
feroces, y a vezes assi se embeuesce
con vulto minace colgada del cielo.
El Dios sale della veloce con buelo,
y toda la sciencia le lleua refusa,
mueta ella queda, y la gente confusa,
y los hados remigrañ al Pythio velo.

Pero

Pero agora este tẽplo d Apollo Delphos
vilo por tierra estar todo mudo,
q el cõ el otro de Ammõ dios cornudo,
cõ otros callaron, viniendo el gran Dios,
Aqueste rompio, y deshizo le os
de aquestos diablos que vaticinauan,
por donde los pueblos al orco lleuauan,
y alla los ato en el tetro chaos.

Despues que gran rato auia cursado
por medio estos alpes tan solos de gẽtes,
adonde por siempre los sabios, pudentes
tienen assiento seguro, guardado:
Veo del cielo venir estrellado
las siete Plessas con gran resplandor,
que en medio trayan al Comendador,
todo de llauas de fuego cercado.

Son estas siete dueñas dotadas
de gran fortaleza, de summo valor,
quedan a los hombres immortal honor,
si curan tenellas por enamoradas.
Son mensageras de las temporadas,
que nos demuestran de bienes la copia,
quien siempre las sigue jamas tiene inopia
de cosas muy ricas, y mucho estimadas.

Las seys con eternos Dioses holgaron,
Halcione, Taigeta, Maia, Celeno,
electra, Sterope, que ouieron por bueno
a Dioses seguir, de quien procrearon.
La que Merope por nombre llamaron,
que vino con hombre terreno a caer,
por esso no dexa de prevalescer,
aunque las otras mas alto bolaron.

Consi-

Consigo trayan vna pregonera,
a quien de la tierra la diosa pario,
que subito puesta en el monte empeço
tan alto a gritar, que espanto pusiera.
A gente selecta, prudente, y sincera,
que en la solitaria selua morays,
vn nueuo huesped mira que salgays,
que aqui esta comigo venid que os espera.

Subito todos alli concurrieron,
muestras haziendo de mucho plazer,
por ver vn tal hombre de tanto saber,
y assi grandes fiestas alli le hizieron.
Todas las Nimphas y Musas vinieron,
con ellas su guia el dios Patareo,
solo quedo el tonso Thyonco,
que fiestas semblantes pesadas le fueron.

Porque en el mũdo lo menospreciaua,
y sacrificalle jamas nunca quiso,
el tal sacerdote le fue siempre inuiso,
y assi de su hõra mortal le pesaua.
Con otro tambien que lo acompañaua,
el ciego maestro varon muy sabido,
de tantas gracias y dotes guarnido,
que qualquiera gente en todo agradaua.

Aqui con los otros tenia morada
por su buen saber, por su habilidad,
por su neruiosa facilidad,
por su buena vida tambien empleada.
Sera por los siglos futuros cantada
su suerte dichosa de digna memoria,
o vida por cierto cõ digna de gloria,
o ceguedad tan clarificada.

Toda

Toda la otra de mas muchedumbre
de claros maestros, poetas, doctores.
Oradores, Philosophos, historiadores,
que morada tenian aqui en esta cumbre.
Vna vimes todos, sin pesadumbre
le hazen la honra, que bien merescia,
alegres, riendo, que nadie plañia,
que nunca lo tienen aqui de costumbre.

O veros luzeros de gran claridad,
hijas de Thespis de gracia cumplidas,
con otros mil dotes, que fuistes nascidas
de incorruptible forma y beldad.
Porque prosiga con integridad
regad mi secura con aguas Pimpleas,
y entanto que cãto las fiestas Cyrrheas,
inspire en mi pecho vuestra deidad.

Todos andauan con gran alegria.
las Musas con aluas, de blanco vestidas,
y sus cabeças con lauro, ceñidas,
del habito mismo Apollo su guia.
La de mas gente que alli paresçia
andaua de roxo vestida, compuesta,
con aureos cetros, lucidos de fiesta,
con verdes guirnaldas la qual se ceñia.

Lòs Cordoueses a qui le pagaron
el amistad que a su gente tenia,
que del Iuan de Mena nunca se partia,
y alla en su aposento lo aposentaron,
Los dos claros Senecas lo coronaron,
y su sobrino Lucano el poeta.
y Iuan de mena de vena perfeta,
con mas Cordoueses, que alli se hallaron

Y assi

Y assi le ordenaron la fiesta cumplida
del monte cercal con gran procession:
y q̃ Iuan de Mena predique el sermon,
con su dulçe vena, tan rica, y subida.
Quisó pagalle la deuda crecida
que el Comendador le hizo biuiendo,
su labirintho tan ciego exponiendo,
a muchos Theseos mostrando salida.

Despliegan vn palio de estraña labor
los quatro perinclitos Cordoueses,
y bueltos arriba sus ricos reueses,
lo ponen en cetros cedrinos de olor,
Cercan en medio al Comendador,
y assi lo cubrieron con tal vestimento
los otros Monarchas cõ grã lustramiento
circundan el mõte haziendo le honor.

Los vates sublimes, heroicos, mayores
Homero, Virgilio, Valerio, Lucano,
Statio, Papinio, Silio, Claudiano.
alli modulauan con altos señores,
Con ellos los Hiricos, q̃ son tañedores
Alemã, Stesichoro, con Simonides
Pindaro, Alceo, Sapho, Bachilides,
Anacreon, Ibico, con sus imitadores.

Cantauan alegre los elegianos,
Callimacho, Ouidio, Propertio, Tibulo
Phyletas Gretiano, Cornelio, y Catullo
con otros mil Griegos assi vaticanos,
Esiburos, que tratan los casos humanos,
que escriuẽ comedias, la fiesta adornarõ,
con recitationes, que representaron,
segun que hazian, quãdo eran mũdanos.

Alli vi mostrarse muy officiosos,
algunos autores, que el reparo,
a Strabõ, y a Plinio, de quien corrigio
muchos lugares q̃ estauan mendosos,
Haziendo los claros de difficultosos,
con castigaciones, y claras exegeses,
de arte que claro lector conocisses
lo que era encelado por tenebricosos.

Vn hombre entẽdido de nuestra naciõ
de mucho saber, de mucha bondad,
con sciẽcia adornado de variedad,
virtuoso, eloquẽte, sin entonacion,
Mientras que andaua la procession
con mucho plazer vi que yua hablando,
con el Comendador, como hazia, quãdo
aca entre los hombres hazia mansion.

Y va de blanco, nouel vestimento
aqueste buen padre antiguo, verendo,
en su cabeça laurel sosteniendo
señal de Victoria, y gran vencimiento,
Que le prouino del perseguimiento,
que hizo en España, quando destruyo,
la barbara gente, de quien triumpho,
con su arte, doctrina, y buen documento.

O sabio maestro, gran historial,
de aquel buẽ catholico Rey dõ Fernãdo,
digno por cierto destar enseñando
por todos los siglos en lo terrenal,
Que aun dura la llaga, miseria, y señal
de la barbaria por mucha de gente,
o honra de España, y del siglo presente
y quanto perdio el linaje humanal.

Dexo muchos libros, q̃ no son leydos
por mil gramatistas de malas costumbres,
que pensan, q̃ ellos, estan en las cumbres
y son de la mera barbaria nascidos.
Por estos los pueblos nos son corrõpidos
por su mal saber, por su mal enseñar.
o cosa por cierto de digno llorar,
con plantos, suspiros, singultos, gemidos.

Publican sus artes de barbaridad,
por ellas enseñan a sus encargados,
blasphemã de aquel, de quien enseñados,
fueron los tales, impiedad,
O padre sublime de gran sanctidad.
Nector segundo Antonio de Nebrissa,
quan indignamente, quan de mala guisa:
te tratan los hijos de la necedad.

O quãto te honrrã los sabios, prudentes,
Erasmo, Luis Viues, Venegas, y Mota:
con otros, que aora mi pluma no nota,
que de ti hazẽ fiestas en obras patentes,
Los quales en prosa, y en versos potentes
tus meritos cantan, tu ancianidad,
tu varia doctrina, tu sagacidad.
tus muchos trabajos en pro de las gentes.

O quantos elogios, y quantos sermones
hazia de ti, mi sabio maestro,
o quantas de vezes hablaua en aquesto
oyendo de necios de ti maldiciones,
Contra los tales assi moriones
feroz se mostraua, airado, seuero,
el qual ya me dizen, q̃ dio fin postrero
a sus mortales, humanas passiones.

Mucho me duele tu apartamiento,
tu muerte, tu yda, muy inclito padre
mucho perdiste, o Cordoua Madre
por el presente fallescimiento,
Quien hallaras que de buen sustento,
qual daua el buen viejo a tus naturales,
si Dios no remedia, ya lloro tus males,
tu triste sucesso, su gran perdimiento.

Porende vos principe señor valeroso,
tio de Cesar el nuestro Imperante,
perinclito Obispo, pastor Corruscante.
del pueblo de Cordoua, muy ingenioso,
Mira que encargueys al mas virtuoso,
casto sabido, no negociador,
en todo que sea veras preceptor,
no vano, quieto, varon religioso.

Que abunde de ingenio, y facilidad
memoria, consejo, y entendimiento,
que aya ya dado de si mostramiento
en sciencia, costumbres, y en sanctidad,
Mira no padezca la comunidad,
de los Cordoueses a vos encargada,
pues que es en ingenios la mas señalada.
dadle quien mire su vtilidad.

Que pues ya murio el buen Palemon
Andres Martinez sabido, discreto.
en memoria, en ingenio, en todo pfecto,
en facilidad, en elocucion,
De tal arte sea la sustitucion.
que al buē sacerdote no menos echemos,
porque su muerte no siempre lloremos,
mas antes biuamos en gran fruicion.

Y assi

Y assi yo bien creo, que sucedera,
que mucho zelais la publica cosa,
amigo de obra qualquier fructuosa,
que à vuestras ouejas aprouechara,
Y ya en esto creo, que entendera,
la vuestra prelustre, real señoria.
con digno pastor de la vicaria,
suprema, en quien creo, q̃ bien quadrara.

Y aquellos perdidos de poco saber,
procurán cegar la luz de Nebrissa.
cosa por cierto muy digna de risa,
y assi por su arte no quieren leer.
Y piensan que luego aura de caer,
quando su hijo de Antonio perezca
y assi le dessean què presto fenezca,
pero Dios lo contrario tiene de hazer.

Quel nr̃o buen Cesar, grá cõseruador,
del pueblo Cristiano a el encargado,
reconfirmara lo priuilegiado,
y hara que se lea su buen preceptor.
Mostrara en todo tiempo el mismo fauor
que siempre a mostrado cõ su bisabuela,
la muy prepotente princessa Isabela
de quien el Antonio fue Historiador.

Que a el pertenesce pues es general.
castigar, y opprimir los tales velites,
rotarios, Gregarios vulgares milites,
imbelles, que al mundo son causa de mal,
Y por el contrario mostarse humanal,
con los Gencarchas, y los Megistanes,
ya viejos expertos, que son capitanes.
que an de si dado ya clara señal.

Yuan hablando los claros varones
del arco, que vieron de noche llouiendo,
de Alcantara a Villanueua viniendo
de los rayos d Cinthia por las reflexiões
Quãdo notaron por falsas razones
las relatadas por el natural
Plinio el mayor, vario historial
contra Aristoteles, y sus preceptiones.

Que Plinio tenia con otros errores,
quel Iris de noche no se mostraua,
mas solo de dia que se variaua
con los solares diurnos nitores,
Conoscieron entõces los mismos colores
mostrarse de noche con el herimiento,
que la luna caussaua en las nubes cõ viẽto,
por la confluencia de varios vapores

Assi rozonando a la fuente llegaron
do corren las aguas de inmortalidad,
que hizo el cauallo de celeridad,
que gotas maternas de sangre formaron,
Los sanctos, y fiestas luego cessaron
y assientos occupan hechos de piedras
biuas, natiuos, cubiertos con yedras,
y todos profundo silencio prestaron.

Fue Iuan de Mena Andaluz natural
de Cordoua, casa dela poesia,
flor de saber y caualleria,
de philosophia natural y moral,
Nieto de vn hombre señor principal,
della regente, y su publica cosa,
Ruifernandez llamado de Peñalosa
señor da Almenara, de estima, y caudal.

Fue

Fue hijo de vno Pedrarias llamado,
de estado mediano, de buena nacion,
dichoso por cierto en generacion,
pues tuuo vn tal hijo, y tan señalado,
De padre y de madre fue presto priuado
el y vna hermana reziente nascido,
por donde entre deudos fue sostenido,
con que tratamiẽto, no me es anũciado.

De veinte y tres años ya siendo se dio
al dulce trabajo de aquel buen saber,
en Cordoua empieça primero aprender,
de alli a Salamanca, do estay, se passo,
A Roma despues de ay conuolo,
dando se en todos lugares y partes,
a las ingenuas doctrinas, y artes,
por dõde en los siglos por siempre quedo.

Caso cõ la hermana de dos ciudadãos
Garcia de Vaca, y Lope de Vaca,
hijos no tuuo, que inutil fue, y flaca,
su generacion en partos humanos,
Mas tres engendro, que ser soberanos
no dudo, en los siglos q̃ ternan memoria,
que son tres poemas, q̃ hizo de gloria,
que todos tenemos oy entre las manos.

Fue veinte y quatro principal senador
en el preluſtre Cordoues consistorio,
do son los regentes de antiguo abolorio,
padres illustres, condignos de honor,
Secretario Latino, y historiador,
de su prepotente don Iuan el segundo,
quarẽta y cinco años biuio en este mũdo
el digno del tiempo del viejo Nestor.

Murió de rauioso dolor de costado,
y fue sepultado en Tor de laguna,
(do cerca yo he estado con tanta fortuna,
que via cercano casi el vltimo hado)
Y junto al altar mayor por mandado,
en la memorable dioces Toledana
y a costa del principe de Santillana
don Iñigo Lopez por el tan cantado.

Fue hõbre eloquente de buen razonar,
heroyco poeta de mucha cordura
de estilo sublime, y de tal altura,
que a nro Lucano le quiero ygualar,
A qui quiso aora remunerar
al Comendador el don recibido,
y assi en vn collado vistoso subido
loando le empieça assi a predicar.

Mucho se huelga immortal caualléro,
toda la gente de aquesta montaña
porque vengais a tener su compañia
y de teneros por su compañero,
Y yo mayormente plazer por entero
recibo señor si bien lo notastes,
despues q̃ en l alpe sagrado aqui entrastes,
y oy los clamores del gran pregonero.

Que todos por cierto d veras holgamos
con vuestra vida passada famosa,
de honestas costũbres, y muy virtuosa
por dõde en la muerte nos regozijamos.
Que a los q̃ esto siguen aqui aposentamos
y coronamos del arbol laureo,
a queste por siempre tenemos desseo
todos aquellos, que aqui cõtemplamos.

O quan-

O quãto hólgamos de ver los mortales,
que siguen los tales triumphos, y leyes,
que embidia no tiene de grãdes, ni reyes
vi nada se dan por sus grãdes caudales,
Los quales son vna simiente de males,
que huyen los hõbres de vuestra manera,
que siguen carrera muy mas verdadera
y otras riquezas muy mas sustanciales.

Que siguen las artes, que nũca perescẽ,
y los sempiternos, y ricos oficios,
que abraçan virtudes, y huyen los vicios,
y dan tras los bienes que no desfallecen,
Los tales sabidos, que assi se guarnecen
y son de los bienes semblantes sequaces
poseean los bienes de gloria veraces
por dõde en los siglos jamas permanecẽ.

O vida segura de gran fortaleza,
dadiua sancta del cielo venida
o rica de veras, no pobre la vida,
del que se contenta con sola sabieza,
El Sabio Diogenes de mansa pobreza,
dezime, mortales, en quanto tenia
del gran Alexandro la gran señoria,
Maguer combidado por su gran alteza.

El capitan dela vida mortal
el animo es el qual si lleuamos
por rectas carreras illustres quedamos,
fortuna hazer hos y no puede mal,
La fama de fuerças es terrenal,
los dotes de forma el tiempo destruye,
qualquier otro biẽ cõ la muerte cõcluye,
del animo el ser es solo inmortal.

Si me opponeis la difficultad
grande, que tienen los tales officios,
yo vos oppongo los beneficios
que dellos se siguen, y la eternidad,
Las quales artes an conformidad
en los principios con las de mas artes,
empero difieren en mucho las partes,
las partes de aquellas en cõmodidad.

Quan ciegos andan los que metido
en obras humanas el cuerpo exercitan,
del alma oluidados, pues que le quitan
su ser turpitud, le teniendo opprimido,
O quanto es de buenos ingenios perdido
en los de mi tierra por los magistrados,
por los que gouiernan, y los gouernados
en otro robado teniendo el sentido.

O Çordoua si tus hijos te diessen,
los que procuran de te gouernar,
academias en donde pudiesses hartar
en ellas de pasto a los que quisiessen,
O quanto tus hijos mas floresciessen,
que los orientes en otras ciudades
agora pues vencen en habilidades
en sciencia, prometo, ventaja hiziessen.

O dios d' obras buenas verazpromotor
con vn solo verbo q̃ el mundo criaste,
tu que en el mundo miserias passaste,
de cielos y tierras siendo señor,
Pues todo lo puedes y tienes valor,
y a mis Cordoueses diste Valencia
de ingenio, haz que diuina influencia
de aquel buen saber les põga dulçor.

De

De agua mas clara, y mas pura hechiſte
los vaſos de Cordoua, eterno ſeñor,
haz ſe conuierta en otro liquor
en los deſpoſorios ſegun que hezиſte,
Quid mihi, & tibi, ó muger, que dixiſte,
tu que mandaſte lleuar hecha vino
el agua deſpues al Architiclino,
con ſapiencia diuina les viſte.

Como ſeñor dende el monte miraſte
cinco mill hombres, que te ſeguian,
los quales con rauia de hambre morian,
que con cinco panes, y dos peces hartaſte
Y como ſublime padre embiaſte
a tus amados los Iſraeles
el dulce mana, a los Cordoueſes
embia les ſciẽcia, pues de ingenio dotaſte

Porque Cordoueſes dezi no quereys
a vueſtros paſſados ſer imitantes,
pues que lo miſmo hazer ſois baſtantes,
porque en el eſtudio no fuerças poneis:
Haze trabajando por donde occupeis
ſillas eternas como vueſtros mayores,
a quien eſtos montes de ſer moradores
procura, q̃ en los ſiglos jamais quedareys.

Trabaja de voſotros memoria dexar
a las letras os dando, y la ſacra virtud
los tiempos paſſados de la juuentud
trabajando ſi viejos quereis deſcanſar,
No deis tras riquezas, que ſean de acabar
ni tras inbiciones de coſa mundana,
con virtud exerced el don de Diana,
ſi quereys deſte mundo, y del cielo gozar.

Si mirais bien la vida de q̃ gozades
es semejante a la flor del verano,
que presto se seca, y para se vano
en el biuir a la qual semejades:
En estopues porque no pensades,
pues es necessario que lo pensedes,
pues bie̅ acatad lo, y al estudio vos dedes,
que assi vos prometo, q̃ eternos quededes

Trabajos me dieron corona de gloria,
por do̅de mi nombre por las le̅guas anda,
los de mi tierra hazeos ami yanda:
la gloria del mundo dexa transitoria
Mira nunca os passe̅ por la memoria
mis dulces concieos de daros amores,
que vencen el seso sus dulces errores,
y mas quãdo os dexã, sin pmio, y vitoria.

Huid vn peligro tan apasionado,
sabed ser alegres, dexa de ser tristes,
mira que acõtesce, q̃ las que quesistes
os dexan por otros q̃ toman de grado,
La fe no se guarda de lo començado,
y mas que la cosa por q̃mucho andamos,
las menos vegadas, o nunca alcançamos,
y assi el amador queda desamado.

Sed castos alegres, biuid occupados,
segui las pisadas del Comendador
varon diligente, gran trabajador,
que a vanos amores no dio sus cuidados,
Segun que yo hize, dexo sus tejados,
y assi se nego, su tierra, y parientes,
y alla se passo a los pueblos Laurentes
donde se forman perfectos letrados.

Daos

Daos a las lẽguas, que vos pertenecen,
y mas los que aueys de dar pareceres.
mira que por mancos y falsos saberes
contra justicia juzgar se acontece.
La mayor parte de la que perece
de los abogados esta condenada,
porque seguia por arte maluada,
porque de letras latinas carece.

O Dios no permita cosa tan nefanda
de aqui adelante en ningunos siglos,
ni furia se crien los tales y estiglos,
que dañan los pueblos con falsa vianda.
Con vnas demuestras, con vn arte blanda
se venden guarnidos con sedas, y oro,
con hambre maldita de triste thesoro,
no se membrando de lo que Dios manda.

Por vuestras vigilias y grã fucto dellas
los siglos señor vos seran en cargo
hallar las an siẽpre sin ningun embargo,
de mortalidad exemptas aquellas,
El antiguedad las hara mas bellas,
que las demas cosas afea y desdora,
y vnos aqui asientos terneys dende aora
eternos, y fixos, segun las estrellas.

Aqueste se os deue porq̃ no apagastes
la lumbre eternal, q̃ de arriba os prouino,
y porque siempre fue vuestro destino
a eternidad, en lo qual acertastes.
Vsastes bien della, pues que alumbrastes
al mundo, leyẽdo, escriuiẽdo, enseñando,
y mis trecientas interpretando,
en donde parece que mucho alcançastes.

O quanta noticia mostraſtes de coſas
que ſeſo profundo, q̃ ingenio, y memoria
que facilidad tan reſolutoria
en las coſas mostraſtes mas difficultoſas,
Heziſtes las claras de caligynoſas,
como ſabio maeſtro, viſte en todas artes
cauſa vos fuiſtes, q̃ del mũdo en mas partes
las lean, y tengan por muy mas gracioſas!

O Salamanca, quan buen profeſſor
perdiſte pdiendo al Griego maeſtro, (ſtro
quã docto, quã culto, quã prõpto, quã diẽ
en ambas dos lenguas, quã trabajador,
Quan dulce rethorico, quã ſuaue orador,
philoſopho, hiſtorico, en las Romanas,
y Griegas hiſtorias, y Caſtellanas,
finalmente en todo muy gran ſabidor.

Aſsi que ſeñor pues que ſatisfeclio
quando por vueſtras interpretaciones,
eternas por ſiempre os dare bendiciones,
y os doy al preſente con ſenzillo pecho,
Aquel yo maldigo, por quien cõtra hecho
fuy ſordidamente, y paraphraſado,
ſea maldito, y excomulgado,
que contra los tales me toma deſpecho.

O quanta ponia en buſcar diligẽcia
reconditos libros por pocos leydos,
no mucho pintados, no mucho polidos,
con ſombras labrados de vana aparencia,
Los quales dexo a la gran excellencia
del Clauſtro, ſobre todos q̃ mas refulgece
de ti Salamanca, en donde parece
la ſancta, que tuuo magnificencia.

Su

Su ſancto peculio, ſu honeſto caudal
que auia adquirido con nobles officios
enſeñando, leyendo, haziẽdo exercicios
ſiguiendo ſu parte la mas principal.
Con vn ſancto zelo, conſe cordial
dexo repartido, y aſsi lo lega,
que del no la muerte, mas el triumpho
della, y victoria gano en general.

Y aſsi triumpho de la muerte cruel,
que aora de nueuo comiença a biuir
y gloria en mas partes le empieça a ſeguir
ſegun q̃ a catholico, prudente, fiel,
El cuerpo muric mas no murio el,
que yerra quien q̃ita la immortalidad
que ſigue las almas, o gran ceguedad
o yerro de Plinio, mas que de nouel.

Quan verboſamente alla en ſu tratado
la contradixo, y dexo confutada,
mas con quanto hizo, al fin hizo nada,
moſtroſe eloquente, mas deſuariado,
Y bien lo ha ſentido ya el deſdichado
pues es y ſera en eterno tormento,
o ſciencia por cierto de gran perdimiẽto,
pues de la verace quedo tan menguado.

Al hombre compuſo cõ los animales
y dixo que eran en eſto cõformes,
y que eran fationes pueriles, enormes
dezir que las almas eran immortales.
Noſotros tenemos, que ſon terrenales
limpias, y en eſto a Dios ſemejamos,
las quales en tanto que aſsi lo ſeruamos
alla conuocamos con los celeſtiales.

Aſsi

Assi que las carnes son muy differētes
que ay carne de hōbres, de aues ganados
serpientes quadrupedes, y de pescados
ay cuerpos visibles, y no comparentes.
Y como interualos, y inconuenientes
entre ellos se hallan, y disformidad
assi entre su gloria ay disparidad,
como testifica el doctor de las gentes.

Los astros, la Luna, y el Sol resplādecē
y dan claridad pero differente,
y assi ay differencia aca entre la gente
en el resurgir, de los que fallecen,
Son cuerpos mortales quando originedē,
y quando resurgen espirituales,
de alli de donde entonces, o son celestiales
y van a gozar, o siempre padecen.

Del hōbre primero corrupciō nos vino
el qual fue formado de tierra podrida,
y del segundo, incorrupcion y vida,
y nos viuificō, y nos dio ser diuino,
Assi que qual fue el terrenō conuino,
que fuessen los hōbres de tierra formados,
y gual el del cielo, los deificados,
pensar de Plinio es gran desatino.

Y claro lo vemos, que mientra biuimos
la forma mostramos del hōbre primero,
pero despues del Adam Postrimero
la imagen tomamos, y nos reuestimos:
Assi que nacemos, y luego morimos;
y quando morimos entonces gozamos,
si mas al nouissimo biuiendo imitamos,
que si al primero por siempre gemimos.

Aquestas

Aqueſtas las vltimas fueron razones,
que dixo el ſublime Poeta de Mena,
y toda la gente del monte reſuena
dando le gracias por tales ſermones.
Yo que vi hechas las celebraciones
del comendador, al modo cantado,
ſubo en mi carro de preſto labrado,
cercado de anguſtias, y muchas paſsiones.

Acabe ya la obra que quiſe cantar,
en la muerte dichoſa del Comendador,
la qual ningun malo ni perſeguidor,
ni mis enemigos podran oppreſſar,
Ni el yerro, ni el fuego podrá deſſuſtrar,
ni el tiempo, que todas las cóſas deuora,
por ſiempre en ſos ſiglos ſera biuidora
que nada le puede, ni baſta dañar,

Y quádo Dios quiera, y véga aquel dia
que tiene en mi cuerpo no mas poteſtad,
con dar me la muerte me dara eternidad
y incertidumbre de la vida mia.
En la mejor parte, que me ſoſienia
ſere por las altas eſtrellas lleuado,
mi nombre indeleble ſera, y prolongado,
lo qual que vinieſſe por cierto querria.

En todas las partes a do ſe obedece
del pueblo Romano la gran ſeñoria
ſere yo leydo, ſi la prophecia
de los ſacros vates no me desfallece,
Pero con todo mi alma fallece,
conſiderando mi culpa, y fatiga,
que ni ſe que me haga, ni ſe que me diga
ſi Dios de mis males no ſe condolece.

Criſto-

CHRISTOVAL PHELIPpe en loor del Epicedio.

NI el hijo de Calliope deleytoso
sonaua tan suaue, y dulcemente,
ni algun liquor elado de la fuente
sintio, el que sed padece tan fabroso,
quanto parecera al que curioso
leyere este Epicedio alegremente.
el qual vera compuesto sabiamente.
de fabulas, y historias abundoso.
en su diction y estilo aparecido
aquel nuestro famoso Iuan de Mena,
al qual nuestro Romero aun a excedido:
y siendo la censura justa, y buena,
pornia aun los antiguos en olvido,
pues que con su epicedio tambien suena.

Deo gracias.

20 Octubas

EN SALAMANCA,

En casa de Antonio de
Lorençana.
1578.

Accessions
115231

Shelf No.
D. 150a.22

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA AD
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA AD 1822

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871